

Universidad de Buenos Aires. Disponible en:
<http://psicologia20.wordpress.com/2010/02/03/lo-virtual-no-le-quita-validez-de-real-a-las-relaciones/>

Casati, N. "Apuntes acerca del impacto de las Nuevas Tecnologías en la subjetividad".
Ciuffone, S.; Dominguez, S. ; Gordín, M.; Iannuzzi, M. F.; Rouco, E. (2009) "La imagen en Facebook". Cátedra Informática, educación, y sociedad. Universidad de Buenos Aires. Disponible en:
<http://psicologia20.wordpress.com/2010/03/07/la-imagen-en-facebook/>

Gergen, K. (1992) El Yo saturado. Dilemas de la identidad en el mundo contemporáneo. Barcelona: Paidós.

Marx, C; Engels, F. "La ideología alemana". Cap 1.

Marx, C. "El Capital". Cap 1.

Prada, J. M. (2009). La creatividad de la multitud conectada y el sentido del arte en el contexto de la Web 2.0. Disponible en
http://www.estudiosvisuales.net/revista/pdf/num5/prada_20.pdf

Sánchez Cordero de García Villegas, O. (2009). "VIDA PRIVADA DEL PERSONAJE PÚBLICO. Privacidad y cambio de identidad." en Seminario de acceso a la información judicial 2009.

Zizek, S. "¿Cómo inventó Marx el síntoma?". Cap I de El sublime objeto de la ideología.

CLIMA SOCIAL EMOCIONAL, CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES Y PERCEPCIÓN DE PROBLEMAS SOCIALES

Omar Daniel Fernández, Silvia Mele, Juan Bombelli, Elena Zubieta
Universidad de Buenos Aires (UBA)

RESUMEN

En el marco de una investigación que indaga distintas dimensiones del bienestar psicosocial los objetivos del presente trabajo son evaluar si existen relaciones entre los problemas sociales percibidos, la confianza que las personas tienen hacia las instituciones, el poder atribuido a ellas y el clima emocional social, evaluar sus niveles y probables diferencias en función de aspectos tales como el género, el auto-posicionamiento ideológico y el lugar de residencia.

Se trata de un estudio descriptivo, de diseño no experimental transversal, compuesta por 973 sujetos (34% hombres y 66% mujeres, edad media: 26,51) de distintas ciudades de argentina como unidad de análisis. Se utilizó un cuestionario autoadministrado integrado por distintas escalas de las cuáles, en este trabajo, se presentan cuatro, además de datos socio-demográficos y personales. Escala de problemas sociales percibidos (Páez, et al., 2004) esta escala evalúa los problemas socio-económicos percibidos en el entorno social. Aunque no afecten directamente a la persona como los anteriores, una situación social problemática afecta negativamente al bienestar psicológico. Escala de clima social emocional (De Rivera, 1992) este cuestionario describe situaciones socio-estructurales y de relaciones sociales que inducen emociones negativas y positivas en las personas en general. Busca medir las emociones dominantes en el clima social, durante un periodo determinado. No se trata de indagar en las emociones personales vividas por la situación social sino de evaluar la percepción de situaciones que inducen emociones en los individuos. la escala de confianza institucional (Inglehart et al., 2004) es una versión de las preguntas de confianza en las instituciones de la encuesta mundial de valores (World Values Survey). Indica el nivel general de confianza que los individuos

manifiestan respecto de algunas instituciones sociales, como las fuerzas armadas, el poder ejecutivo, la iglesia católica, entre otras. Por último, la escala de poder institucional (Sabucedo, Arce & Rodríguez, 1992) trata de medir el grado de poder que las personas le atribuyen a ciertas instituciones sociales.

Se verificaron diferencias estadísticamente significativas según el género de los encuestados en la escala de poder institucional y en la de problemas sociales percibidos, donde las medias más altas correspondieron a las mujeres, mientras que en clima social positivo correspondieron a los hombres.

Tomando en cuenta el lugar de residencia, las significaciones se dieron en confianza institucional, y en clima social negativo. Los sujetos que viven en ciudades del interior confían más en las instituciones aunque perciben en forma negativa las emociones de la sociedad. Los residentes de la ciudad de buenos aires y conurbano, a su vez, atribuyen mayor poder a las instituciones.

Considerando el auto-posicionamiento político, los encuestados que se identifican con el centro y centro-derecha, tienen más confianza en las instituciones y ven como más negativo el clima social, respecto de los de centro-izquierda. Por otro lado, las personas de centro y de izquierda perciben más problemas sociales.

Los datos aquí reportados ratifican lo hallado en estudios previos (Zubieta, Delfino & Fernández (2007); Zubieta, Delfino & Fernández, (2008) & Zubieta & Delfino, (2010) acerca de la predominancia de un clima emocional negativo, una importante percepción de problemas sociales y una alta desconfianza institucional.

PALABRAS CLAVE: clima social- confianza- instituciones- problemas sociales

Introducción

El hecho de que las emociones tengan como punto de referencia a los individuos y sólo por ellos sean sentidas, no significa que su naturaleza, su presencia o ausencia se desenvuelvan exclusivamente en su interior. El universo emocional y lo que uno puede llegar a sentir está en gran medida condicionado socialmente. Cada comunidad o sociedad tienen un universo emocional propio cuyos miembros asimilan de modo inconsciente desde su más temprana infancia en procesos de aprendizaje emocional (Bericat Alastuey (2002).

Desde una perspectiva que subraya los aspectos funcionales de las emociones para la comunicación y la comprensión de los contextos sociales, de Rivera (1992) generaliza la idea de las funciones sociales globales de las emociones proponiendo el concepto de clima emocional.

El clima puede ser visto tanto como producto de la interacción social de los individuos a nivel organizacional o nacional- o como una variable que se superpone a las conductas individuales, condicionándolas (Sampedro, 1991; Silva, 1992; Tran, 1998). Como señala Tran (1998), ante la marginación que las emociones han sufrido en los análisis organizacionales tradicionales, el clima emocional surge como una variable relevante en la comprensión de los comportamientos de los miembros y de las organizaciones (Ruiz, 2007).

De Rivera y Grinkis (1986) sostienen que abordar a las emociones como relaciones y no sólo como sentimientos individuales permite verificar que existen tanto en formas colectivas como en formas personales. El clima emocional refiere a las emociones que son percibidas en una sociedad en relación con su situación sociopolítica relativamente estable. Páez et al. (1996) ejemplifican que en los tiempos de represión política, la gente siente miedo a expresar sus ideas en público mientras que en momentos de tensión étnica hay odio hacia otros grupos. Estos climas se caracterizan por aspectos como el miedo o la tranquilidad para hablar, la seguridad o la inseguridad, la confianza o el odio hacia otras personas, la confianza o el enfado con el gobierno.

Cuando un clima se consolida, se establece cierto consenso, por lo que habría una

representación social sobre la situación de la sociedad y sobre las normas acerca de lo que uno debe sentir. Desde una perspectiva objetiva se puede entender el clima como un conjunto de emociones predominantes que reflejan la coyuntura de una sociedad. Desde una perspectiva más subjetiva, hablamos de un campo de sentimientos que es percibido por los individuos pero que existe aparte del individuo. Este conjunto de emociones predominantes se da en un determinado momento en una sociedad en un determinado momento de su historia y se puede incluso considerar como un elemento que define un periodo histórico. Así, el clima emocional como un estado de ánimo colectivo relativamente estable que se caracteriza por el predominio de ciertas emociones, una representación social sobre el mundo social y el futuro, y ciertas tendencias de acción asociadas a las emociones que impregnan las interacciones sociales (Páez et al.; 1997).

Diversos estudios han mostrado que la percepción de ciertas emociones en un grupo se asocia a determinadas conductas sociales. El predominio de un clima de afecto positivo se asocia a niveles bajos de absentismo laboral mientras que una mayor afectividad negativa se asocia a menores conductas altruistas. Por su parte, el contagio de afectividad positiva en grupos de trabajo parece conducir a una mayor cooperación, menor conflicto grupal y una percepción más favorable del rendimiento laboral (Tran, 1998). Climas sociales positivos se asocian a indicadores de calidad de vida. (Páez et al.; 1997).

A nivel local, en un primer estudio realizado por Zubieta, Fernández y Delfino (2007) se corroboró que el buen clima social emocional se asocia a una alta confianza institucional y a una baja percepción de problemas sociales.

En el grupo de estudiantes universitarios analizados se observó una percepción de afectividad negativa en lo que refiere a emocionalidad social. Esta percepción era contingente con una alta valoración de problemática social donde el trabajo y la seguridad surgían como los hechos más difíciles de resolver y, con una mala evaluación de las instituciones siendo los partidos políticos, los legisladores y los sindicalistas los peores evaluados.

En otro relevamiento posterior (Zubieta, Delfino & Fernández; 2007), se exploró la confianza institucional con el rol mediador de creencias y valores. La institución con mayor nivel de confianza por parte de la muestra era el gobierno nacional por lo que se señalaba podría haber intervenido cierto sesgo de positividad de juicio sobre los individuos en relación a los grupos e instituciones. Dada la tradición personalista de los presidentes en Argentina se podía pensar que la gente personifica al gobierno en la figura del presidente y de esta manera actuaría el mencionado sesgo en el que se evalúa más positivamente a las personas que a los grupos e instituciones. Al igual que en el estudio anterior, la falta de trabajo y la inseguridad eran percibidos como los problemas sociales más importantes.

En una perspectiva similar centrada en el Bienestar Social, un estudio más reciente muestra que las dimensiones de actualización y coherencia social surgen como las más críticas (Zubieta & Delfino, 2010). Los participantes manifestaron poca confianza en el potencial de crecimiento y desarrollo de su sociedad, así como en la capacidad de ésta última para generar bienestar a sus miembros. No percibían claramente que el entorno contribuyera al crecimiento personal y se mostraban con poca capacidad para entender la dinámica social, la percepción de cualidad, organización y funcionamiento del mundo social. Las puntuaciones bajas en la dimensión de coherencia social daban cuenta de la baja creencia en lo predecible, inteligible y lógico del mundo, y por ende, en su controlabilidad.

En la misma línea, otras investigaciones muestran que el clima social emocional se asocia a la confianza institucional y la percepción de problemas sociales. Asimismo, a diferencia de lo que sucedía a mediados del siglo pasado, un porcentaje importante de la población mundial parece manifestar cierto distanciamiento y recelo hacia los líderes e instituciones políticas (Aberbach & Walter, 1970; Inglehart, 2004).

En lo que hace a la crisis en la confianza institucional, en los partidos políticos y

funcionarios públicos, si bien se marcaba como una tendencia mundial, es importante remarcar las diferencias en cuanto a las causas del descontento. Carballo (2005) da cuenta de que en Latinoamérica la corrupción es la mayor causante de la crisis de representatividad, en Europa y EE.UU la burocracia del gobierno parece ser la mayor causa de la disconformidad. En Argentina, la corrupción y el mal desempeño del gobierno son las responsables de la caída en la confianza en las instituciones.

En el marco de una investigación que explora distintas dimensiones del bienestar psicosocial, el objetivo del presente estudio es analizar la relación entre la Percepción de Problemas Sociales, la Confianza en las Instituciones y el Poder atribuido a ellas, y el Clima Emocional Social. Asimismo, se busca indagar en probables niveles diferenciales en función de aspectos tales como el género, el lugar de residencia y el auto-posicionamiento ideológico.

Método

Diseño. Estudio descriptivo, de diseño no experimental transversal, con población general de distintas ciudades de Argentina.

Muestra. No probabilística intencional. Compuesta por 973 sujetos, 34% de sexo masculino y 66% de sexo femenino. La media de edad fue 26,51 (DE = 9,59; mediana = 23; min. = 18; máx. = 60). Residía en Ciudad de Buenos Aires y Conurbano el 46% de los participantes y el 54% lo hacía en ciudades del resto del país. Se ubicó políticamente en la centro derecha el 18% de los encuestados, en el centro el 50% y en la centro izquierda el 30% de ellos.

Instrumento. Se utilizó un cuestionario autoadministrado integrado por distintas escalas de las cuales, en este trabajo, se presentan cuatro, y además por datos sociodemográficos, personales y de auto posicionamiento de clase e ideológico. La participación en este estudio fue voluntaria y anónima.

Escala de Problemas sociales percibidos (Páez, et al., 2004) Esta escala evalúa los problemas socio-económicos percibidos en el entorno social. Aunque no afecten directamente a la persona como los anteriores, una situación social problemática afecta negativamente al bienestar psicológico. Consta de 6 ítems que se contestan en una escala tipo Likert, "Nada" (1) a "Mucho" (5). Para su evaluación se suman todos los ítems y se obtiene un puntaje total. Puntuaciones superiores a 16 indican alta percepción de problemas sociales. El coeficiente de fiabilidad para esta escala fue α de Cronbach = ,84.

Escala de Clima Social Emocional (de Rivera, 1992) Este cuestionario describe situaciones socio-estructurales y de relaciones sociales que inducen emociones negativas y positivas en las personas en general. Busca medir las emociones dominantes en el clima social, durante un periodo determinado. No se trata de indagar en las emociones personales vividas por la situación social sino de evaluar la percepción de situaciones que inducen emociones en los individuos. Está integrada por 24 ítems que se responden en un continuo de "No" (1) "Completamente" (7), y que se agrupan en dos dimensiones subyacentes: Clima Social Emocional Negativo (α = ,73), y Clima Social Emocional Positivo (α = ,74).

Escala de confianza institucional (Inglehart et al., 2004) Esta es una versión de las preguntas de confianza en las instituciones de la Encuesta Mundial de Valores (World Values Survey). Indica el nivel general de confianza que los individuos manifiestan respecto de algunas instituciones sociales. Integrada por 8 ítems con respuestas entre "Ninguna" (1) y "Mucha" (4). Se evalúa sumando todos los ítems y se obtiene un puntaje total. (α = ,72).

Escala de poder institucional (Sabucedo, Arce & Rodríguez, 1992) Esta escala trata de medir el grado de poder que las personas le atribuyen a ciertas instituciones sociales. Compuesta por 8 ítems que se responden entre "Ninguno" (1) y "Mucho" (4). Se evalúa sumando todos los ítems y se obtiene un puntaje total. (α de Cronbach = ,78).

Resultados

Tabla 1.

Estadísticos descriptivos de las dimensiones de la Escala de Clima Social Emocional y de las Escalas de Problemas sociales percibidos, de Confianza Institucional y de Poder Institucional.

	Media	Desvío St.	Mínimo	Máximo
CLIMA SOCIAL EMOCIONAL				
Clima Social Emocional Negativo	5,06	,83	1,50	7,00
Clima Social Emocional Positivo	2,96	,77	1,17	5,67
PROBLEMAS SOCIALES PERCIBIDOS	3,93	,76	1,00	5,00
CONFIANZA INSTITUCIONAL	1,86	,43	1,00	3,50
PODER INSTITUCIONAL	2,85	,55	1,00	4,00

Como se observa en la Tabla 1, los participantes de este estudio perciben un alto clima social emocional negativo, una alta problemática social y una baja confianza institucional. Sin embargo, es aún alto el poder que le atribuyen a las instituciones.

Tabla 2.

Correlaciones entre las dimensiones de la Escala de Clima Social Emocional y de las Escalas de Problemas sociales percibidos, de Confianza y de Poder institucional

CLIMA SOCIAL EMOCIONAL	PROBLEMAS SOCIALES PERCIBIDOS	
	CONFIANZA INSTITUCIONAL	PODER INSTITUCIONAL
Clima Negativo	Clima Positivo	
CLIMA SOCIAL EMOCIONAL		
Clima Negativo	--	-,213** ,249**
-,249**		
--		
--		
,		
-,230** ,065*		
Clima Positivo	--	,327** -,065*
PROBLEMAS SOC. PERCIBIDOS		-,211** ,105**
CONFIANZA INSTITUCIONAL	--	,041
Coeficiente utilizado: r. ** p < .01. * p < .05.		

Las correlaciones entre las variables analizadas corroboran lo hallado en estudios previos. El clima social negativo se relaciona negativamente con el clima social positivo y la confianza institucional ($r = -,213^{**}$ y $r = -,230^{**}$ respectivamente) y positivamente con los problemas sociales percibidos y el poder atribuido a las instituciones ($r = ,249^{**}$ y $r = ,065^{*}$). Por su parte, el clima positivo se asocia negativamente con los problemas sociales percibidos y el poder institucional atribuido ($r = -,249^{**}$ y $r = -,065$) y positivamente con la confianza institucional ($r = ,327$). Los problemas sociales percibidos muestra una relación negativa con la confianza institucional ($r = -,211^{**}$) y positiva con el poder atribuido a las instituciones ($r = ,105^{**}$) (Tabla 2).

Se verificaron diferencias estadísticamente significativas según el género de los participantes en el poder atribuido a las instituciones (Medias= 2,87 y 2,79 - $p = ,022$), en la percepción de problemas sociales (Medias= 4,02 y 3,75 - $p = ,000$) y en el clima emocional negativo (Medias= 5,17 y 4,86 - $p = ,000$) donde obtienen mayores puntuaciones las mujeres.

En relación al lugar de residencia, las diferencias aparecen en los niveles de confianza institucional (Medias= 1,81 y 1,91 - $p = ,000$) y en el clima emocional negativo

(Medias= 4,96 y 5,15 - $p= ,000$). Los participantes que viven en las ciudades del interior tienen un poco más de confianza institucional pero perciben de manera más negativas a las emociones que prevalecen en el entorno. Por su parte, quienes habitan en la ciudad de Buenos Aires y el conurbano atribuyen mayor poder a las instituciones en comparación con quienes residen en interior del país (Medias= 2,92 y 2,79; $p= ,000$).

Considerando el auto-posicionamiento político, quienes se orientan al centro y centro-derecha confían más en las instituciones que quienes se orientan a la centro-izquierda (Medias=centro: 1,87; c-derecha: 1,92 y c-izquierda: 1,82; $p= ,033$). De manera inversa, los que se posicionan en el centro y centro derecha perciben un clima emocional más negativo que quienes se ubican en la centro izquierda (Medias=centro: 5,17; c-derecha: 5,03 y c-izquierda: 4,87; $p= ,008$). Sin embargo, son los sujetos de centro e izquierda quienes perciben mayores problemas sociales (Medias=centro: 3,94; c-derecha: 3,78 y c-izquierda: 4,00 - $p= ,003$).

Discusión

Los datos aquí reportados ratifican lo hallado en estudios previos (Zubieta, Delfino & Fernández, 2007a; 2007b; Zubieta, Delfino & Fernández, 2008; Zubieta & Delfino, 2010) acerca de la predominancia de un clima emocional negativo, una importante percepción de problemas sociales y una alta desconfianza institucional. Como dato relevante, surge que estas percepciones negativas se acompañan de un relativamente alto poder atribuido a las instituciones sociales como canales de importancia para dar respuesta a las necesidades de los ciudadanos. Asimismo, los resultados también corroboran la validez convergente de las variables. Los climas emocionales negativos se asocian a una mayor percepción de problemas y a una importante desconfianza institucional a la vez que se le atribuye poder a las instituciones sociales. Los climas emocionales positivos, por su parte, se asocian a la confianza en las instituciones, a una menor percepción de problemas sociales y negativamente al poder atribuido a las instituciones sociales. Esto refleja que ante el malestar se atribuye mayor poder a las instituciones y que éste disminuye con el bienestar.

En términos de niveles diferenciales de percepción, son las mujeres quienes perciben mayores niveles de emociones negativas en su entorno, desconfían más en las instituciones a la vez que le atribuyen más poder. Al comparar por lugar de residencia, los habitantes del interior confían un poco más en las instituciones pero no perciben climas positivos. En lo que hace al poder atribuido a las instituciones, son los habitantes de la ciudad de Buenos Aires quienes muestran mayor atribución en comparación con los habitantes del conurbano.

Finalmente, en términos de posicionamiento ideológico, la orientación a la derecha hace que se confíe un poco más en las instituciones pero también que se perciba un clima emocional negativo. De manera inversa, la orientación a la izquierda percibe una mayor presencia de problemas sociales.

Bibliografía

- Aberbach, J. D. & Walker, J. L. (1970). Political trust and racial ideology. *American Political Science Review*, 64 (4), 1199-1219.
- Bericat Alastuey, E. (2002). ¿Sienten las sociedades? Emociones individuales, sociales y colectivas. En P. Fernández Berrocal & N. Ramos Díaz. *Corazones Inteligentes*. (pp. 121-144). Barcelona: Editorial Cairós.
- Carballo, M. (2005). *Los argentinos y el mundo del trabajo*. Buenos Aires: Nueva Mayoría.
- De Rivera, J. & Grinkis, C. (1986). Emotions as social relationships. *Motivation and Emotion*, 10, 351-369.
- De Rivera, J. (1992). Emotional climate: Social structure and emotional dynamics. *International Review of Studies on Emotion*, 2, 197-218.
- Delfino, G. & Zubieta, E. (2010). Interés y preferencias políticas en estudiantes

universitarios de la ciudad de Buenos Aires. *Perspectivas en Psicología*, ISSN 1668-7175. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata. Aprobado para su publicación.

Feldenkrais, M. (1991). *La dificultad de ver lo obvio*. Buenos Aires/Barcelona/México: Paidós.

Inglehart, R., Basáñez, M., Díez-Medrano, J., Halman, L. & Luijkx, R. (2004). *Human beliefs and values. A cross-cultural sourcebook based on the 1999-2002 values surveys*. Mexico: Siglo XXI.

Páez, D., Ruiz, J. I., Gailly, O., Kornblit, A., Wiesenfeld, E. & Vidal, C. M. (1996). Trauma político y clima emocional: Una investigación transcultural. *Psicología Política*, 12, 47-69.

Páez, D., Ruiz, J. I., Gailly, O., Kornblit, A. L., Wiesenfeld, E. & Vidal, C. M. (1997). Clima emocional: Su concepto y medición mediante una investigación transcultural. *Revista de Psicología Social*, 12 (1), 79-98.

Páez, D., Fernández, I., Ubillos, S. & Zubietta, E. (Coords.) (2004). *Psicología Social, Cultura y Educación*. Madrid: Pearson Educación.

Páez, D.; Basabe, N; Ubillos, S & Gonzalez Castro, J.L. (2007). Social sharing, participations in demonstrations, emotional climate and coping with collective violence after march 11th Madrid bombings, *Journal of Social Issues*, 63 (2), 323-337.

Ruiz, J. I. (2007). Emotional climate in organizations: applications in Latin-American prisons. *Journal of Social Issues*, 63 (2), 289-306.

Sabucedo, J.M., Arce, C. & Rodríguez, M.L. (1992). *Xuventude e política en Galicia*. Santiago de Compostela: Universidade.

Sampedro, R. (1991). *Evaluación del clima social en centros residenciales de menores*. Tesis doctoral, Facultad de Psicología, Universidad de Deusto, Bilbao, España.

Silva, M. (1992). *El clima en las organizaciones: Teoría, método e intervención*. Barcelona: PPU.

Tran, V. (1998). The role of emotional climate in learning organizations. *The learning organizations*, 7, 99-103.

Zubietta, E.; Fernández, O. y Delfino, G (2007). Clima Social Emocional y Culturas de la Paz. Ponencia Libre. Encuentro Iberoamericano de Psicología Positiva: "Las relaciones interpersonales". Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Palermo. Publicado en CD Memorias 20. 3-4 de Agosto de 2007.

Zubietta, E., Delfino, G. & Fernández, O. (2007). Confianza institucional y el rol mediador de creencias y valores. *Revista de Psicología*, 3 (6), 101-120. ISSN 1669-2438 (Pontificia Universidad Católica Argentina).

Zubietta, E. M., Delfino, G. I. & Fernández, O. D. (2008). Clima social emocional, confianza en las instituciones y percepción de problemas sociales. Un estudio con estudiantes universitarios urbanos argentinos. *Psykhe*, 17(1), 5-16.

EL CONCEPTO DE VIOLENCIA. INVESTIGACION SOBRE VIOLENCIA VINCULAR

Mariela González Oddera, Norma Delucca
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

RESUMEN

Temática principal: El presente trabajo se inscribe en un proyecto de investigación que tiene por objetivo general caracterizar las modalidades de la violencia vincular en grupos familiares en situación de pobreza. En este marco, se desarrolla la definición del concepto de violencia que utilizamos en nuestra indagación.

Objetivos: